9 de marzo de 2025

TEMA —EL HOMBRE

TEXTO DE ORO: ISAÍAS 2:22

"Dejaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz; porque ¿de qué es él estimado?"

LECTURA ALTERNADA: Génesis 1:26, 27, 31 Salmo 100:3-5

- **26.** Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.
- 27. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.
- 31. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.
- 3. Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.
- **4.** Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre.
- 5. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Salmo 139: 1-3, 7-10

- Oh Jehová, tú me has examinado y conocido.
- Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos.
- Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos.
- ⁷ ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?
- Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.
- ⁹ Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar.
- Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra.

2. II Reyes 4: 8-28, 32-37

- Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer.
- Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que este que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios.
- Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él.
- Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió.
- Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando la llamó, vino ella delante de él.
- Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo.

- Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo.
- Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta.
- Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva.
- Mas la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho.
- Y el niño creció. Pero aconteció un día, que vino a su padre, que estaba con los segadores;
- y dijo a su padre: ¡Ay, mi cabeza, mi cabeza! Y el padre dijo a un criado: Llévalo a su madre.
- Y habiéndole él tomado y traído a su madre, estuvo sentado en sus rodillas hasta el mediodía, y murió.
- Ella entonces subió, y lo puso sobre la cama del varón de Dios, y cerrando la puerta, se salió.
- Llamando luego a su marido, le dijo: Te ruego que envíes conmigo a alguno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varón de Dios, y regrese.
- Él dijo: ¿Para qué vas a verle hoy? No es nueva luna, ni día de reposo. [a] Y ella respondió: Paz.
- Después hizo enalbardar el asna, y dijo al criado: Guía y anda; y no me hagas detener en el camino, sino cuando yo te lo dijere.
- Partió, pues, y vino al varón de Dios, al monte Carmelo. Y cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Giezi: He aquí la sunamita.
- Te ruego que vayas ahora corriendo a recibirla, y le digas: ¿Te va bien a ti? ¿Le va bien a tu marido, y a tu hijo? Y ella dijo: Bien.
- Luego que llegó a donde estaba el varón de Dios en el monte, se asió de sus pies. Y se acercó Giezi para quitarla; pero el varón de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está en amargura, y Jehová me ha encubierto el motivo, y no me lo ha revelado.

- Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo a mi señor? ¿No dije yo que no te burlases de mí?
- Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama.
- Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a Jehová.
- Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; así se tendió sobre él, y el cuerpo del niño entró en calor.
- Volviéndose luego, se paseó por la casa a una y otra parte, y después subió, y se tendió sobre él nuevamente, y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos.
- Entonces llamó él a Giezi, y le dijo: Llama a esta sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo.
- Y así que ella entró, se echó a sus pies, y se inclinó a tierra; y después tomó a su hijo, y salió.

3. Mateo 4: 23, 24

- Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.
- Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.

4. Mateo 8: 14, 15

- Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de este postrada en cama, con fiebre.
- Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.

5. Sofonías 3 : 17

Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos.

Ciencia y Salud

1. 475 : 5-1 (to 1st.)

Pregunta. — ¿Qué es el hombre?

Respuesta. — El hombre no es materia; no está constituido de cerebro, sangre, huesos y otros elementos materiales. Las Escrituras nos informan que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios. La materia no es esa semejanza. La semejanza del Espíritu no puede ser tan desemejante al Espíritu. El hombre es espiritual y perfecto; y porque es espiritual y perfecto, tiene que ser comprendido así en la Ciencia Cristiana. El hombre es idea, la imagen, del Amor; no es físico. Es la compuesta idea de Dios e incluye todas las ideas correctas; el término genérico de todo lo que refleja la imagen y semejanza de Dios; la consciente identidad del ser como se revela en la Ciencia, en la cual el hombre es el reflejo de Dios, o Mente, y, por tanto, es eterno; lo que no tiene mente separada de Dios; lo que no tiene ni una sola cualidad que no derive de la Deidad; lo que no posee, de sí mismo, ni vida ni inteligencia ni poder creativo, sino que refleja espiritualmente todo lo que pertenece a su Hacedor.

Y dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra".

El hombre es incapaz de pecar, enfermar y morir. El hombre verdadero no puede desviarse de la santidad, ni puede Dios, quien desarrolla al hombre, engendrar la facultad o libertad de pecar. Un pecador mortal no es el hombre de Dios.

2. 259 : 6 (In)-14

En la Ciencia divina, el hombre es la imagen verdadera de Dios. La naturaleza divina se expresó de la mejor manera en Cristo Jesús, quien reflejó más exactamente a Dios a los mortales y elevó sus vidas a un nivel más alto que el que les concedían sus pobres modelos de pensamiento — pensamientos que presentaban al hombre como caído, enfermo, pecador y mortal. La comprensión, semejante a la de Cristo, del ser científico y de la curación divina, incluye un Principio perfecto y una idea perfecta —Dios perfecto y hombre perfecto— como base del pensamiento y de la demostración.

3. 285:2-11

La individualidad del hombre no es material. Esta Ciencia del ser gobierna no sólo en el más allá, en lo que los hombres llaman Paraíso, sino aquí y ahora; es la gran verdad del ser para el tiempo y la eternidad.

¿Qué es, entonces, la personalidad material que sufre, peca y muere? No es el hombre, quien es la imagen y semejanza de Dios, sino la contrahechura del hombre, la semejanza invertida, la *desemejanza* llamada pecado, enfermedad y muerte.

4. 491: 7-17 next page

El hombre material está formado de error involuntario y voluntario, de bien negativo y mal positivo, ese último llamándose a sí mismo bien. La individualidad espiritual del hombre jamás yerra. Es la semejanza del Hacedor del hombre. La materia no puede relacionar a los mortales con el origen verdadero del ser, ni con los hechos verdaderos del ser, en los cuales todo ha de venir a parar. Sólo reconociendo la supremacía del Espíritu, que anula las pretensiones de la materia, pueden los mortales despojarse de la mortalidad y hallar el indisoluble vínculo espiritual que establece al hombre eternamente en la semejanza divina, inseparable de su creador.

La creencia de que la materia y la mente son una misma cosa —que la materia está despierta en cierto momento y dormida en otro, algunas veces sin apariencia de mente— culmina en otra creencia, a saber, que el hombre muere. La Ciencia revela que el hombre material jamás es el verdadero ser. El sueño, o la creencia, continúa, estén los ojos cerrados o abiertos. Cuando dormimos, la memoria y la consciencia se alejan del cuerpo y deambulan a su antojo, aparentemente con su incorporación individual. La personalidad no es la individualidad del hombre. Un hombre malvado puede tener una personalidad atrayente.

Cuando estamos despiertos, soñamos con los dolores y placeres de la materia. ¿Quién dirá, aunque no entienda Ciencia Cristiana, que ese sueño — más bien que el soñador— no sea tal vez el hombre mortal? ¿Quién puede racionalmente decir lo contrario, cuando el sueño deja intacto al hombre mortal en cuerpo y pensamiento, aunque el llamado soñador esté inconsciente? A fin de razonar correctamente, debiera haber un solo hecho ante el pensamiento, a saber: la existencia espiritual. En realidad, no hay otra existencia, ya que la Vida no puede estar unida a su desemejanza, la mortalidad.

El ser es santidad, armonía e inmortalidad. Ya se ha comprobado que un conocimiento de eso, por pequeño que sea, elevará la norma física y moral de los mortales, aumentará la longevidad y purificará y elevará el carácter. Así el progreso destruirá finalmente todo error y sacará a luz la inmortalidad. Sabemos que una afirmación que se ha comprobado que es buena, tiene que ser correcta. Constantemente toman la palabra nuevos pensamientos. Estas dos teorías contradictorias —que la materia es algo, o que todo es Mente— se disputarán el terreno hasta que se reconozca que una de las dos es la victoriosa.

5. 517: 8-10, 30-4 (to 2nd.)

El hombre ideal corresponde a la creación, a la inteligencia y a la Verdad. La mujer ideal corresponde a la Vida y al Amor.

El Amor divino bendice sus ideas y hace que se multipliquen —que manifiesten Su poder. El hombre no ha sido creado para labrar la tierra. Su patrimonio es señorío, no servidumbre. Señorea sobre la creencia de tierra y cielo y está subordinado sólo a su Hacedor. Eso es la Ciencia del ser.

6. 428:19-23

Tenemos que compenetrarnos de la habilidad del poder mental para contrarrestar los conceptos humanos erróneos y para reemplazarlos con la vida que es espiritual y no material.

Hay que sacar a luz la gran verdad espiritual de que el hombre ya *es*, no que *será*, perfecto e inmortal.

7. 76:22-26

El gozo sin pecado —la perfecta armonía e inmortalidad de la Vida, que posee sin límites la belleza y bondad divinas, sin un solo placer o dolor corporal— constituye el único hombre verdadero e indestructible, cuyo ser es espiritual.

8. 527:4-5

El hombre es el reflejo de Dios y no necesita que se le cultive, siendo siempre bello y completo.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: "Venga Tu reino", Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

"Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos."

(C&S, p. 442)